



es Reflexión Anti-Capitalismo Anticolonialismo Anti-Heteropatriarcado

### Sáhara y Palestina, Más Cambios de Fichas Ensangrentadas en el Ajedrez Geopolítico

AN Original

La larga lucha del pueblo saharauí por su derecho a la autodeterminación se ve aún más comprometida desde noviembre de 1975. En esos momentos España era la autoridad colonizadora del Sahara español como su(...)

Por Begoña Dorronsoro



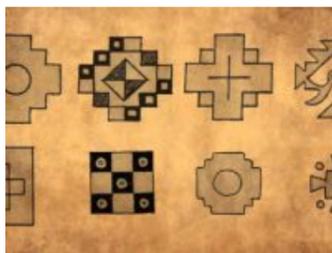
pt Reflexão Anti-Capitalismo Anti-Colonialismo

### O direito de punir: o caso Jacarezinho e o silêncio que persegue a morte

AN Original

'Dois Grandes Assassinos'. Por Carlos Latuff para Brasil 247

Por Marcela Uchôa



es Reflexión Anti-Capitalismo Anticolonialismo Anti-Heteropatriarcado

### En el cielo de mayo

AN Original

A principios de mayo se inició el tiempo de la Chakana: tiempo de reconstituir, de enderezar y de recomponer nuestro camino. El tiempo de la Chakana es el tiempo de la madurez, mayo, cuando la cruz del sur se alinea(...)

Por Verónica Córdova



es Reflexión Anticolonialismo Anti-Heteropatriarcado

### Alternativas feministas de vida en el Sur

AN Original

En la matriz hegemónica de la modernidad occidental, que ha cobrado mayor fuerza en el siglo XVIII y que sigue inscribiendo numerosos conjuntos sociales en un espacio marcado por líneas abisales, se arraiga un(...)

Por Maíra Dias Pereira



pt Reflexão Anti-Capitalismo Anti-Colonialismo Anti-Heteropatriarcado

### O privilégio de poder lavar as mãos

AN Original - Alice Comenta

O dia 5 de maio foi designado pela Organização Mundial de Saúde (OMS) Dia Mundial da Higiene das Mãos. Nestes tempos de pandemia, lavar as mãos passou a ser, para além de um hábito adquirido de higiene pessoal(...)

Por João Arriscado Nunes



# Sáhara y Palestina, Más Cambios de Fichas Ensangrentadas en el Ajedrez Geopolítico

## AN Original

2021-06-14

Por Begoña Dorronsoro



En un momento en que el mundo contempla una vez más el genocidio cometido por parte del estado sionista de Israel contra el pueblo palestino, con ataques masivos contra la población de Gaza en particular, nos encontramos nuevamente ante una respuesta débil y desunida de los estados, gobiernos, e instituciones internacionales. Entre los diferentes intereses en juego, es importante señalar el papel que está jugando el Reino Alaoui de Marruecos con Mohammed VI como actual monarca, en esta nueva amenaza y represión sobre la vida de los pueblos palestino y saharauí, a cambio del control de Israel sobre los territorios y recursos palestinos, y de Marruecos en alianza con EE.UU. y otros estados europeos que continúan beneficiándose de la explotación de recursos en los territorios saharauís ocupados.

La larga lucha del pueblo saharauí por su derecho a la autodeterminación se ve aún más comprometida desde noviembre de 1975. En esos momentos España era la autoridad colonizadora del Sahara español como su provincia número 53, y mientras el dictador

Franco estaba dando sus últimos estertores en una cama de hospital, se propició la invasión marroquí desde el norte y mauritana desde el sur, sobre dichos territorios con el asesinato, represión, y expulsión del pueblo saharauí que quedó abandonado completamente por parte de España y su ejército que deberían haber garantizado la seguridad de quienes eran sus ciudadanos. En esa larga lucha de resistencia a la ocupación marroquí, y la inacción o indecisión internacional hay que recordar otra de las tantas invisibilizaciones de que han sido objeto, y es que la llamada Primavera Árabe y las revoluciones enmarcadas en ella, en realidad no iniciaron en Túnez por los acontecimientos de diciembre de 2010, sino que comenzaron unos meses antes en octubre de 2010, en la acampada de Agdaym Izik en El Aaiún ocupado, que congregó a cerca de 20.000 hombres y mujeres de todas las edades incluyendo niños/as, quienes sufrieron el asalto, represión y detenciones por parte de unos 3.000 efectivos de la policía y ejército marroquí, con una cifra de fallecidos no aclarada pero que podría llegar al centenar y unas 177 personas apresadas de quienes a día de hoy cerca de 50 aún siguen encarceladas.

La escalada de las confrontaciones por parte del reino invasor de Marruecos ha sido constante, acompañada de una creciente carrera por conseguir apoyos internacionales pasando por encima de lo dispuesto por las resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas sobre el Sahara Occidental y su proceso de descolonización no concluido, acompañadas por la MINURSO como Misión de las Naciones Unidas para el Referéndum del Sahara Occidental que posibilite una solución adecuada y definitiva.



En el ejercicio de represión y uso de la violencia sobre la población ocupada, acompañada por un accionar de lobby a nivel internacional que apoye y consolide lo logrado por la fuerza, el estado sionista de Israel es un buen ejemplo y reciente acompañante de las aspiraciones usurpadoras del Reino Alaoui. Mediando entre ambas partes, el ex presidente de Estados Unidos Donald Trump, una vez perdidas sus últimas elecciones presidenciales y antes de abandonar la Casa Blanca, promovió y firmó una serie de decretos y acuerdos vinculantes para el gobierno entrante. Entre ellos facilitó un acuerdo por el cual el Reino de Marruecos reconocía al Estado de Israel a cambio de que Israel, Estados Unidos y países asociados y/o con intereses sobre los recursos existentes en los territorios ocupados del Sahara Occidental, brinden apoyo, reconozcan y garanticen el control total sobre los mismos por parte de Marruecos. Joe Biden como nuevo presidente de Estados Unidos, no parece mostrar interés en dar marcha atrás a dicho acuerdo, a pesar de que dentro del Partido Demócrata existen algunas expresiones disidentes de jóvenes mujeres congresistas como Rashida Tlaib (de origen palestino), Ilhan Omar (de origen somalí) o la propia Alexandria Ocasio-Cortez que junto con Rashida son parte de los Socialistas Democráticos de América, y una serie de movimientos sociales y organizaciones de comunidades racializadas (BIPOC - black, indigenous and people of colour; acrónimo en inglés que aglutina a personas negras, indígenas y personas de color chicanas, asiáticas...), e incluso judíos no sionistas, que también desde las calles, también están tratando de romper el poder del lobby sionista israelí que sigue más activo que nunca.



La represión del reino marroquí sobre la población saharauí que aún resiste en los territorios ocupados es continua, como acontece en el caso de Sultana Sid Brahim Khaya, presidenta de la Asociación de Protección de Derechos Humanos y contra el Expolio de los recursos naturales de Sahara, en la ciudad ocupada de Bojador. Sultana lleva más de 200 días bajo arresto domiciliario, junto a su hermana Waara y su madre Metu de 84 años. En palabras de Sultana recogidas por Fatma Galia Mohamed en una entrevista publicada en Pikara Magazine el 26 de mayo de 2021 (<https://www.pikaramagazine.com/2021/05/sultana-195-dias-arresto-domiciliario/>) "Los marroquíes no nos respetan como mujeres y la violencia de género es lo que practican hacia nosotras: la física, la religiosa, la social, la política y, sobre todo, la económica. No quieren que accedamos al mercado laboral para ser dependientes de los hombres o de la monarquía a través de los subsidios que da Marruecos, y que no alcanzan ni la mitad del mes". En medio de ese continuo estado de aislamiento forzado y vigilancia permanente por parte de la policía marroquí, el pasado 10 de mayo de 2021 (aniversario de la constitución del Frente Polisario) ellas fueron asaltadas en su domicilio por 50 policías marroquíes,

asalto que incluyó torturas y violaciones sexuales. ¿Y qué está haciendo la Unión Europea? Salvo con las excepciones de Alemania y Noruega con una posición de rechazo al control pretendido por Marruecos sobre el Sahara ocupado, hay muchos otros países como Francia, y el propio estado español con intereses comerciales y pasados coloniales no resueltos, que siguen pasando sobre puntillas sobre el asunto, más preocupados en no soliviantar al vecino con quienes comparten el expolio sobre los territorios saharauíes ocupados y sus recursos, y que además usan como filtro y elemento disuasorio para contener efectos migratorios como lo hacen con Turquía en el caso europeo o México en el estadounidense. No debemos olvidar tampoco el papel en dichas connivencias de la monarquía Borbónica en el estado español con lazos y conexiones personales y sobre todo económicas de los que

el rey emérito Juan Carlos I debería ofrecer aclaraciones, de las muchas pendientes, sobre cómo beneficiaron a sus arcas privadas.

El actual gobierno del estado español accedió a recibir a finales de abril de 2021 al líder del Frente Polisario y actual presidente de la RASD (República Árabe Saharaui Democrática) Brahim Gali, por motivos humanitarios para poder ser tratado de una serie de enfermedades, en un ejercicio de malabarismo diplomático intentando nadar y guardar la ropa, queriendo seguir como socio prioritario con asuntos y negocios en Marruecos sin al mismo tiempo avanzar con la responsabilidad del estado español ante la ONU por su papel principal en el inconcluso proceso de descolonización del Sahara.

Y Marruecos movió nueva ficha, ahora jugando con la vida de esos ciudadanos que quieren llegar a Europa, muchos de ellos marroquíes y de quienes su régimen tampoco se preocupa, pero con cuyas vidas presionan al Estado español y con ello a Europa, en un constante juego macabro para tener el poder y control absoluto sobre el Sahara Occidental.



Y es así como dos pueblos y sus gentes, saharauis y palestinas de manera directa, y el las propias gentes marroquíes y de otras zonas que pretenden emigrar a Europa de manera indirecta, vuelven a estar en medio de los intereses de quienes siempre se han beneficiado y benefician de explotar personas, recursos y territorios.

---

**Begoña Dorronsoro** - Ativista basca, Doutoranda em Pós-Colonialismos e Cidadania Global no CES. Graduada em Ciências Biológicas (Ecologia) pela Universidade do País Basco (U.P.V.-E.H.U.) estado espanhol, e Mestrado em Avaliação e Recuperação Ambiental. Com experiência de mais de 10 anos, trabalhando e militando em diversas ongs bascas, em cooperação internacional para o desenvolvimento dos povos, com organizações indígenas principalmente de Colômbia, Bolívia e Guatemala. Volta a academia para fazer o Mestrado em Estudos Feministas e de Género, na Universidade do País Basco.



EPISTEMOLOGIAS  
DO SUL



Centro de Estudos Sociais  
Universidade de Coimbra

1 2 9 0  
UNIVERSIDADE D  
COIMBRA



Organização  
das Nações Unidas  
para a Ciência,  
a Cultura e a Educação



Universidade de  
Coimbra - Arte e Safo  
Inscrita no Livro do Património  
Mundial em 2013



Conteúdos originais licenciados CC BY-SA 4.0 | conteúdos não identificado como original licenciados de acordo com a fonte.  
Contenidos originales licencia CC BY-SA 4.0 | contenidos no identificado como original licenciados según la fuente.  
Original contents licesed CC BY-SA 4.0 | contents not identified as original licensed according to the source.

# O direito de punir: o caso Jacarezinho e o silêncio que persegue a morte

AN Original

2021-05-28

Por Marcela Uchôa



Dois Grandes Assassinos: Por Carlos Latuff para Brasil 247

Essa justiça que vela meu sono, eu a repudio, humilhada por precisar dela. Enquanto isso durmo e falsamente me salvo. Nós os sonhos essenciais. (Clarice Lispector, comenta a execução de Mineirinho, pela polícia, em 1962)

Em 1941 a estudante Clarice Lispector que cursava a faculdade de direito naquela que viria a ser a Universidade Federal do Rio de Janeiro, publica um artigo intitulado “*Observações sobre o fundamento do direito de punir*”. Ela conclui o texto com reflexões em torno de uma questão existencial que a irá marcar por toda sua obra: “Não há direito de punir. Há apenas poder de punir. O homem é punido pelo seu crime porque o Estado é mais forte que ele, a guerra, grande crime, não é punida porque se acima de um homem dá os homens, acima dos homens nada mais há” (LISPECTOR, 2005, p. 45).

Da estudante de direito à grande escritora e jornalista, as questões existenciais e inquietações sociais continuarão a perseguir Clarice em toda sua trajetória e terão seu reencontro na crônica *O Mineirinho*. Ao narrar a execução do fugitivo José Miranda Rosa (o Mineirinho) - alvejado com treze balas de metralhadora em maio de 1961, a escritora analisa o sentimento mediático que naturaliza a brutalidade do assassinato daquele que era conhecido como o mais atrevido e perigoso bandido do Rio de Janeiro na altura. A mobilização da opinião pública que destacava a “paz” que o extermínio do suposto criminoso traria a cidade, contrastava com a revolta dos moradores da favela que viam o silenciar daquele que era conhecido por muitos como “Robin Hood”. Da imposição de narrativas sobre a barbárie do extermínio, até a análise das marcas deixadas pela violência colonial e a escravização no desenvolvimento capitalista periférico no Brasil, Clarice Lispector de forma sensível relembra as marcas do colonialismo na mentalidade brasileira e construção das suas narrativas históricas.

Da brutalidade das ações comandadas pelo Estado em 01 maio de 1961 (em tempos que antecedem a ditadura militar), à letalidade da ação policial mais violenta do Rio de Janeiro desde a redemocratização do Brasil, ocorrida no último dia 06 maio de 2021 - que vitimou mais de 29 pessoas na favela do Jacarezinho também no Rio, pouco mudou. As décadas não deram mais resguardo de direitos a população marginalizada, antes pelo contrário.... Do resultado da recente ação policial para além do desamparo e da dor ficaram vídeos da barbárie. Em meio a imagens de sorrisos que regozizam-se com a morte, fica a incompetência do poder público e a narrativa de que nas periferias a primazia é matar.

Para além da brutalidade injustificável, em junho de 2020 o Supremo Tribunal Federal (STF) decretou liminar que limita operações policiais a casos “absolutamente excepcionais” em período de pandemia.

Passados poucos dias do massacre a imprensa burguesa já trata de forma secundária a ação de extermínio efetivada pela Polícia Civil, sob a alegação de combate ao tráfico de drogas. Nesse interregno a lógica do extermínio da população periférica, principalmente da juventude negra favelada é contínua. A política que se auto-intitula como de “guerra às drogas” justifica o assassinato de milhares de pessoas todos os anos, num processo histórico voltado para o controle da classe trabalhadora e dos pobres periféricos. Uma guerra que não atinge os verdadeiros traficantes, que em sua maioria sequer residem nas periferias. Sob a máscara de empresários bem-sucedidos ou políticos – são poupados das chacinas e da violência, ilibados pelos média burgueses. Tratamento diferenciado que também é dado a grande parte dos consumidores de drogas filhos das elites, que em sua maioria tem acesso a suas “encomendas” na segurança de seus lares.

Nas redes de ódio, os “carneiros da morte” regozizam-se com a barbárie do povo negro e periférico respaldada pelo governo brasileiro que cada vez mais dá vazão a discursos e posturas fascizantes. Da execução da Candelária que vitimou 8 adolescentes em 1993; os assassinatos em Vigário Geral também em 1993; os 8 mortos na favela do Salgueiro em São Gonçalo em 2017, numa execução comandada por milícias - em comum o silêncio resignado que toma cada vez mais lugar na medida em que passam-se os dias e os anos... Da naturalização da dor, ficam as congratulações do presidente Jair Bolsonaro a Polícia Civil do Rio de Janeiro pela eficácia da operação. Já na vida dos moradores das periferias da cidade fica sempre o alerta que a qualquer instante pode ser que em salto mais uma chacina mude a rotina do dia.

---

**Marcela Uchôa** é investigadora do Instituto de Estudos Filosóficos da Universidade de Coimbra (IEF); doutora em filosofia política pela Universidade de Coimbra; é colaboradora do jornal português O Público, e no Brasil da Carta Maior.



**EPISTEMOLOGIAS  
DO SUL**



**Centro de Estudos Sociais**  
Universidade de Coimbra

1 2 9 0

UNIVERSIDADE D  
COIMBRA



Organização  
das Nações Unidas  
para a Educação,  
a Ciência e a Cultura



Universidade de  
Coimbra - Alta e Seta  
Inscrita no Livro do Património  
Mundial em 2013



Conteúdos originais licenciados CC BY-SA 4.0 | conteúdos não identificado como original licenciados de acordo com a fonte.  
Contenidos originales licencia CC BY-SA 4.0 | contenidos no identificado como original licenciados según la fuente.  
Original contents licesed CC BY-SA 4.0 | contents not identified as original licensed according to the source.

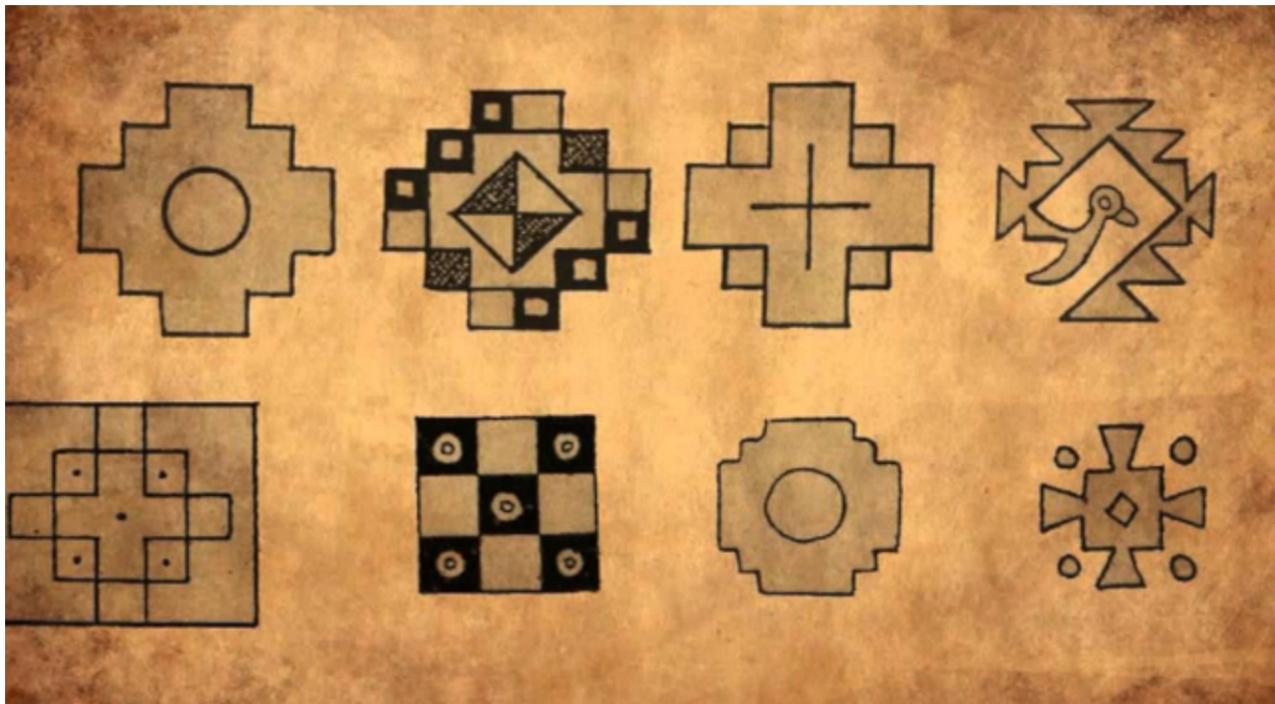
## En el cielo de mayo

### AN Original

2021-05-25

Por Verónica Córdova

A principios de mayo se inició el tiempo de la Chakana: tiempo de reconstituir, de enderezar y de recomponer nuestro camino. El tiempo de la Chakana es el tiempo de la madurez, mayo, cuando la cruz del sur se alinea en el cielo y los frutos están listos para la cosecha. Se termina el ciclo anual, es tiempo de mirar hacia atrás para reconducirnos en lo venidero. Madurez en la naturaleza y en los seres humanos: ya sabemos lo suficiente para entender en lo que erramos, pero todavía hay tiempo por delante para corregir y re-encaminarnos.



En el centro de la Chakana está el Taypi, el centro ritual, el ombligo donde se cruzan todas las divisiones. Es el espacio de la mediación y del equilibrio, donde por fuerza se encuentran todos los opuestos. Ahí es donde se realiza el 3 de mayo el Tinku: rito sexual, simbólico y violento, donde las mitades se encuentran para derramar sangre un día, evitando así que se derrame sangre el resto del año. Dice Fernando Montes que el Tinku es una cópula simbólica que exagera hasta la violencia las contradicciones entre las dos partes enfrentadas, para así poder integrarlas plenamente. Solo después de la máxima intensidad del conflicto, es que se logra la verdadera unidad.

Hay mucha sabiduría en esa concepción de mundo, simbolizada por la Chakana o la cruz escalonada andina. No es necesariamente malo que haya parcialidades, contradicciones, divisiones, siempre que exista un Taypi donde encontrarnos para restablecer los equilibrios perdidos. El mundo no puede ser unívoco, sólido, terminado: debe haber espacio siempre para ver con los dos ojos, para tocar con las dos manos. Un pie avanza mientras el otro sostiene el peso del cuerpo. El mundo debe ser fluido, negociado, no puede solo sostenerse en los extremos dicotómicos de un "sí" o un "no". Tiene que haber espacio para el "cómo será pues": un sí que tiene algo de no, una negación que a la vez afirma un poco.

Es en la violencia de las afirmaciones tajantes donde se imposibilita el diálogo y se pierde el Taypi. La guerra empieza cuando vemos el universo como una dialéctica irreconciliable, con opuestos maniqueos que deben destruirse uno al otro para sobrevivir como verdades. La paz se hace imposible cuando mi verdad no acepta otras verdades posibles, y asume que todo lo que no comprende es falso, necesariamente. El diálogo es inalcanzable cuando no me basta con argumentar mis verdades: debo descalificar, degradar y hasta exterminar a quien no las comparte.

Para poder convivir entre distintos es importante que exista un Taypi que equilibre nuestras diferencias y enfatice nuestras complementariedades. Dice Montes que la representación perfecta de esta filosofía está en la relación sexual: "momentánea comunión en que macho y hembra disuelven sus límites individuales, armonizan sus antagonismos y conjuncionan sus disparidades para fusionarse en una estrecha unidad contradictoria".

Resulta significativo que la raíz lingüística de la palabra Tinku no solo se aplica al encuentro físico, la confrontación, la competencia; sino también al encuentro sexual, al descubrimiento o conocimiento del otro en toda su diferencia –que es, en la mayoría de los casos, lo que nos atrae de una potencial pareja.

Sexo, equilibrio, madurez, violencia, frutos, noche, verdad, encuentro, diálogo, Chakana. ¡Cuánto nos pueden enseñar cuatro estrellas alineadas en el cielo de mayo!

---

**Verónica Córdova** es cineasta boliviana.



**EPISTEMOLOGIAS  
DO SUL**



**ces**  
Centro de Estudos Sociais  
Universidade de Coimbra



Conteúdos originais licenciados CC BY-SA 4.0 | conteúdos não identificado como original licenciados de acordo com a fonte.  
Contenidos originales licencia CC BY-SA 4.0 | contenidos no identificado como original licenciados según la fuente.  
Original contents licesed CC BY-SA 4.0 | contents not identified as original licensed according to the source.

# Alternativas feministas de vida en el Sur

## AN Original

2021-05-17

Por Maíra Dias Pereira

En la matriz hegemónica de la modernidad occidental, que ha cobrado mayor fuerza en el siglo XVIII y que sigue inscribiendo numerosos conjuntos sociales en un espacio marcado por líneas abisales, se arraiga un sistema de poder patriarcal, neocolonial y capitalista neoliberal. Estas narrativas y prácticas hegemónicas generan diversas formas de opresión producidas en las encrucijadas de una multiplicidad de categorías o identidades, estando circunscritas a realidades locales y globales, complejas y materiales, que consideran las condiciones e intersecciones sociales, políticas y económicas estructurales (Hill Collins y Bilge, 2019). En este sentido, el presente ensayo pretende visibilizar otros saberes, y reivindicar los procesos colectivos de lucha entablados por las mujeres del Sur contra el poder corporativo proyectado en sus territorios.



### Las epistemologías del Sur y la perspectiva feminista

La epistemología del Sur es un enfoque que problematiza la modernidad de Occidente, poniendo en jaque su supuesta homogeneidad, validez y universalidad. Esta narrativa comienza a sostenerse a partir del proceso histórico y socio-económico colonial, avanzando a partir del siglo XV y cobrando mayor fuerza en el siglo XVIII, a partir del movimiento intelectual y cultural ilustrado europeo. El colonialismo pretendió justificar las relaciones de poder ejercidas por las metrópolis y naturalizar las formas sistemáticas de explotación en las colonias, culminando en privilegios y desventajas sociales, económicas, políticas y culturales entre el Norte y el Sur globales, respectivamente. Además de traer

consecuencias nefastas, como la matanza y la esclavitud de parte de la población asiática, africana e indígena americana, este paradigma estableció sistemas de administración e instrucción, conquista de tierras, recursos naturales y mano de obra (Bhabha, 2002) en nombre de la evangelización y de la civilización. Igualmente, impulsó la producción de fronteras, jerarquías e imaginarios culturales, subversión de regímenes y propiedades, y clasificación de personas en diferentes categorías (Mbembe, 2016) mediante la construcción de líneas abisales divisorias. Esta fragmentación otorgó dignidad, historia, identidad, memoria, cultura y poder creativo a las personas del Norte, y una ontología fallida, inhumanidad, irracionalidad, salvajismo, y primitividad a los seres de un Sur metafórico (Santos, 2018).

Pese a la independencia de los países colonizados, todavía impera una lógica coherente con este proyecto que asegura los intereses geopolíticos y económicos de una élite global internacional (Ruiz-Giménez, 2016), y establece modelos neoextractivistas apoyados por los discursos del desarrollo y de la economía de mercado. Aquí, la hegemonía cultural e ideológica tiene un papel fundamental en la construcción de lo que es familiar y lo que es extraño (Said, 2002), patentes en una violencia epistemológica y ontológica emergida en la extensión de la frontera simbólica de la categoría etno-racial, atravesando los cuerpos y las identidades subalternas (Spivak, 1987).

Considerando esta dinámica opresora, las epistemologías del Sur abogan por la justicia social, económica, cultural y cognitiva. De ahí la necesidad de construir espacios horizontales de interacción de experiencias e ideas entre diversas culturas, evocar las capacidades colectivas, y reconocer el bagaje de saberes alternativos del Sur manifestados en los movimientos de resistencia que son liderados por estas subjetividades desplazadas (Santos, 2018).

Para que haya una transición a una cultura emancipatoria es imprescindible hacer frente al patriarcado milenario que fragmentó, sistematizó y jerarquizó lo femenino y lo masculino, y dismantelar el pensamiento androcéntrico generado por el pensamiento abisal. De tal manera que se hace imperativo

integrar las hermenéuticas feministas en las epistemologías del Sur y luchar contra un sistema legitimador de privilegios masculinos y que releva a las mujeres a una situación de desigualdad. Por tanto, no se puede alcanzar justicia social y cognitiva sin justicia sexual (Cunha y Casimiro, 2019). Para ello, es primordial reivindicar todos los trabajos realizados por las mujeres, puesto que “sostienen y alimentan la vida en todas sus manifestaciones, la dignidad y la imaginación diaria del futuro” (Cunha y Casimiro, 2019, p. 83).

Así, se plantea que el comercio, la pesca, la cocina, el cultivo de la tierra, las manualidades y otras prácticas creativas y artísticas, etc., son trabajos que, en un contexto de convivencia social, pueden ser repolitizados y utilizados como herramientas de resistencia libertadora. Es decir, a través de las micro-políticas de lo cotidiano, de la corporalidad y del hacer, se puede producir pensamientos y palabras críticas, redefiniendo el futuro, el aquí-ahora y los rastros del pasado. En ese marco, el trabajo y la vida comunitaria, las redes de cooperación mutua y las movilizaciones pueden alumbrar formas comunes de vida que escapan de los mecanismos macro-políticos del Estado y del capital (Rivera Cusicanqui, 2018, 2019).

### **El poder corporativo y las luchas de las mujeres del Sur**

En vista de que el orden capitalista neoliberal agudiza las dominaciones de clase, y reinventa un sistema de poder basado en el género, raza y edad, la hermenéutica feminista de las epistemologías del Sur cuestiona el poder corporativista evidenciado en los proyectos de acaparamiento de la mano de obra, territorios, recursos naturales, energía y mercados, sobre todo, de las periferias del sistema.

Acercándose al contexto mozambiqueño, se visibiliza como la vida de las mujeres y niñas son afectadas por los impactos de las transnacionales, ya que la lógica neoextractivista, además de crear problemas colectivos -vinculados con el acceso a la tierra, sostenibilidad ambiental, identidad cultural, relación Estado y sociedad, militarización y conflictos violentos-, aviva las desigualdades basadas en el sexo/género. De este modo, este régimen se arraiga en el orden económico hegemónico y acentúa los divorcios, separaciones y matrimonios precoces; violaciones, prostitución y enfermedades de transmisión sexual; y división sexual del trabajo, instaurando nuevas reglas socioculturales que obstaculizan la participación de las mujeres en las economías locales y en ciertas actividades. Asimismo, las mujeres se quedan al margen de las consultas comunitarias, de los procesos de toma de decisiones y de las actividades extractivas, y sus necesidades no se toman en cuenta en la legislación de la industria implantada (Sitos, Bila y Velasco apud Cunha y Casimiro, 2019).

Pese a estos y a otros desafíos locales y globales, como la despolitización, el conformismo y la resignación ciudadana, diversas acciones cotidianas son generadas por las mujeres de África, Asia y América. A este respecto, es esencial reconocer las experiencias de lucha que pretenden dismantelar el neoextractivismo patentes en las historias de auto-cuidado y alianzas entre mujeres tejedoras de redes, asociaciones y organizaciones. En el continente africano, se destaca la red WoMin (African Women Unite Against Destructive Resource Extraction) creada en 2013 para incidir e investigar sobre extractivismo y género (Cunha y Casimiro, 2019).

### **Epílogo**

Por consiguiente, se entiende que las mujeres del Sur son sujetos políticos capaces de resistir, revolucionar y subvertir las lógicas mercantiles, imaginando y recreando alternativas futuras, acciones micro-políticas emancipadoras, libertadoras y transformadoras, y otras relaciones de poder en defensa de la vida y del territorio. Estos conocimientos y aprendizajes, comunitarios y locales, del Sur no Imperial se desplazan al núcleo de una hermenéutica feminista y de una ecología de saberes que combaten la supremacía de los discursos desarrollistas, neoextractivistas, patriarcales, androcéntricos, antropocéntricos, etc. De esta forma, se aboga por la construcción de estrategias de lucha por la igualdad y el reconocimiento de las diferencias, alejándose de las retóricas de la democracia, Estado de derecho y derechos humanos universales reproducidos por los axiomas de la modernidad occidental.

---

### **Referências**

- BARBER, Kattalin (17 de febrero, 2019): Silvia Rivera Cusicanqui. Tenemos que producir pensamiento a partir de lo cotidiano. El Salto. <https://www.elsaltodiario.com/feminismo-poscolonial/silvia-rivera-cusicanqui-producir-pensamiento-cotidiano-pensamiento-indigena>
  - BHABHA, Homi K. (2002): El lugar de la cultura. Buenos Aires: Manantial.
  - CUNHA, Teresa, y CASIMIRO, Isabel (2019): “Epistemologías del Sur y alternativas feministas de vida. Las cenicientas de nuestro Mozambique quieren hablar”, en Territorios en Conflicto. Claves para la construcción de alternativas de vida. Gernika-Lumo: Gernika Gogoratuz y Red Gernika.
  - HILL COLLINS, Patricia y BILGE, Sirma (2019): Interseccionalidad. Madrid: Morata.
  - MBEMBE, Achille (Diciembre, 2016): “Necropolítica”. ppgav/eba/ufrij, 32, pp. 123-151. <https://revistas.ufrij.br/index.php/ae/article/view/8993/7169>
  - RIVERA CUSICANQUI, Silvia (2018): Un mundo ch’ixi es posible: Ensayos desde un presente en crisis. Buenos Aires: Tinta Limón.
  - RUIZ-GIMÉNEZ, Itziar (14 de septiembre, 2016): Sodepaz. 01. Itziar Ruiz-Giménez Arrieta. La crisis de DDHH en la frontera sur europea: ¿crisis o negocio? [Archivo de video]. [www.youtube.com/watch?v=Lq1TAtVcrHM](http://www.youtube.com/watch?v=Lq1TAtVcrHM)
  - SAID, Edward (2002): Orientalismo. Madrid: Debate.
  - SANTOS, Boaventura de Souza (2018): The end of the cognitive empire. The coming of age of Epistemologies of the South. Durham/Londres: Duke University Press.
  - SPIVAK, GAYATRI C. (1987): Other worlds: Essays in Cultural Politics. Nueva York: Methuen.
-

**Maíra Dias Pereira.** Doctora en Humanidades y Ciencias Sociales por la Universidad Pública de Navarra (UPNA), Diploma de Estudios Avanzados en Historia del Arte y postgraduada en Cultura Contemporánea por la Universidad de Barcelona (UB). En la actualidad, está haciendo prácticas en Gernika Gogoratuz/ Gernikatik Mundura, y, así, finalizando los estudios de Máster en Desarrollo y Cooperación Internacional de la Universidad del País Vasco (UPV/EHU)/Instituto Hegoa. En el programa de doctorado ha investigado sobre la inmigración latinoamericana en la cinematografía española contemporánea. En el ámbito del cine, fue encargada de ciclo en las últimas seis ediciones del Festival Internacional de Cine de San Sebastián/Donostia Zinemaldia. Igualmente, ejerció como integradora social en CEAR- Euskadi y colaboró en diversas iniciativas en el campo socio-cultural



Conteúdos originais licenciados CC BY-SA 4.0 | conteúdos não identificado como original licenciados de acordo com a fonte.  
Contenidos originales licencia CC BY-SA 4.0 | contenidos no identificado como original licenciados según la fuente.  
Original contents licesed CC BY-SA 4.0 | contents not identified as original licensed according to the source.

# O privilégio de poder lavar as mãos

## AN Original - Alice Comenta

2021-05-14

Por João Arriscado Nunes

*Este artigo faz parte da série Alice Comenta, da autoria da equipa do Programa de Investigação alice-Epistemologias do Sul, publicada no Alice News com cadência semanal.*



O dia 5 de maio foi designado pela Organização Mundial de Saúde (OMS) Dia Mundial da Higiene das Mãos. Nestes tempos de pandemia, lavar as mãos passou a ser, para além de um hábito adquirido de higiene pessoal e profissional, uma das medidas que estão no centro das respostas de saúde pública que visam conter a infeção pelo vírus SARS-Cov2. Estima a OMS que esta ação aparentemente simples permite, mesmo na ausência de situações de pandemia como aquela que vivemos, salvar cerca de 8 milhões de vidas por ano. Ela tornou-se um automatismo integrado nas práticas dos profissionais de saúde, que permite reduzir o risco de contrair infecções em ambiente hospitalar ou em unidades de saúde. E ela está também no centro da higiene e segurança em muitas formas de trabalho ou na higiene alimentar.

Lavar as mãos é um gesto que se aprende e se torna, pela sua prática regular, habitual e rotinizado. A educação para a higiene das mãos é considerada como uma das condições para ultrapassar a ignorância ou incompreensão da sua importância que, alegadamente, levariam a que a desejável universalização deste hábito seja realizada com êxito. Conhecer a sua importância e aprender o protocolo de lavagem de mãos que nos mostram os cartazes afixados em instalações sanitárias não garante, porém, que ela seja viável para uma parte considerável da população mundial. Uma das condições da sua viabilização é a existência de uma infraestrutura de armazenamento e purificação de água, de abastecimento e distribuição desta. Outra condição, inseparável desta, é a da existência de algum sistema de filtragem ou tratamento da água e de saneamento que reduza o risco de contaminação das águas destinadas ao consumo, à preparação de alimentos, à limpeza e higiene, mas também a sua eventual reutilização para fins como irrigação de terrenos cultivados. Tudo isto aparece como habitual e rotineiro, sim, mas é-o nas zonas do mundo caracterizadas pela sociabilidade metropolitana, em que existem equipamentos e procedimentos de distribuição, manutenção, vigilância da qualidade da água e de reparação e eventuais interrupções no abastecimento ou no saneamento. Lavar as mãos tornou-se um gesto tantas vezes repetido, que dispensa a reflexão sobre esse acesso à água e ao saneamento que, cada vez mais, aparece

como um privilégio das zonas “civilizadas” ou “desenvolvidas”. A água torna-se assim um dado adquirido na higiene quotidiana, na preparação de alimentos, na hidratação depois do exercício, na toma de medicamentos, no lazer das piscinas, dos spas ou dos parques aquáticos.

Para uma grande parte, senão a maioria, da população do mundo, contudo, o acesso a água limpa e potável está muito longe de ser assegurado, e as tarefas e gestos quotidianos e rotineiros passam a ser episódios de uma luta continuada e sem fim pelo acesso a um bem comum, essencial à vida, um dos pilares da saúde de pessoas e comunidades. Nas zonas de sociabilidade colonial, em que predominam formas de violência e de apropriação e privação de condições básicas de existência a água potável torna-se frequentemente um bem raro, nem sempre acessível. Sistemas de distribuição e acesso de água não existem, em muitos casos, ou são insuficientes para responder às necessidades de quem a eles tem de recorrer. Em algumas regiões, como o semiárido no Noroeste do Brasil, condições climáticas e limitações das políticas públicas tornam a água um bem precioso e escasso. Mas em muitas regiões do mundo a ação humana ligada às políticas de desenvolvimento e aos programas de ajustamento estrutural impostos por organizações internacionais geraram uma escassez associada à degradação ecológica e às mudanças climáticas, mas também à apropriação privada desse bem comum. O saneamento, por sua vez, é uma das carências maiores que a ausência ou omissão do estado e das políticas públicas e a privatização transforma em experiência perene, quotidiana, das populações excluídas da sociabilidade metropolitana.

Segundo um [relatório da OMS e UNICEF](#), em 2017, 2,2 biliões de pessoas não tinham acesso garantido a água potável; 3 biliões de pessoas não dispunham de condições, nas suas habitações ou nos lugares onde residem, para lavar as mãos com água e sabão. A maioria dessas pessoas vive nos países classificados como de baixo rendimento, situados no Sul global. Mesmo em zonas de grande abundância de água, esta é apropriada para outros fins – como a irrigação de monoculturas agrícolas ou de pastagens para criação de gado em grande escala, a mineração ou a apropriação privada e comercialização –, e o acesso a esse bem comum obriga à invenção de práticas de sobrevivência que, frequentemente, se transformam em lutas coletivas pela protecção da água, da terra, da vida e da dignidade. A invasão e ocupação de terras indígenas ou de povos originários é inseparável da protecção e da garantia do acesso à água.

As zonas de exclusão abissal que se encontram na periferia de grandes metrópoles, nos territórios indígenas ou de populações originárias, de águas, campo e florestas, em zonas de guerra ou em territórios devastados pela degradação ambiental decorrente do extrativismo, da monocultura intensiva e da desflorestação aparecem como algumas das situações mais visíveis dessa privação de acesso a um bem essencial, mas também das lutas que, incansavelmente, têm marcado a resposta ao que aparece cada vez mais como um apartheid da água e do saneamento. Daí a importância e urgência de – sem abandonar a luta pela responsabilização dos estados por políticas públicas de acesso a água potável e saneamento – procurar os diálogos e colaborações entre movimentos sociais, comunidades tradicionais e instituições de investigação capazes de construir as ecologias de saberes que permitam responder à ausência, omissão ou intervenção predadora do estado e dos efeitos da privatização da água e do saneamento através de formas sustentáveis e saudáveis de garantir o acesso a esses bens comuns.

Uma entre numerosas iniciativas em curso no Brasil, partindo de uma colaboração entre o Observatório de Territórios Sustentáveis e Saudáveis de Bocaína e uma instituição pública comprometida com a justiça cognitiva, social, sanitária e ambiental, a Fundação Oswaldo Cruz merece [especial referência](#) pela forma como procura mobilizar saberes e práticas locais, enraizadas em territórios e na experiência de populações tradicionais, indígenas e quilombolas, dos povos do campo, florestas e águas, para a elaboração de tecnologias sociais que respeitem e trabalhem a partir dos contextos e condições situadas em que ocorrem as ações de promoção de saúde.

Nas condições atuais, poder lavar as mãos como mandam as regras da higiene que a OMS postula, e que estão no centro da resposta à atual pandemia, aparece como um luxo inacessível a uma grande parte, a mais vulnerabilizada, da população mundial, sujeita a formas de violência estrutural e de violência lenta que degradam a sua saúde e dignidade. As sindemias entre essas diferentes formas de violência e a exposição a outras patologias, com realce para aquelas em que o acesso a água potável, a hidratação e a existência de saneamento eficaz – como a diarreia responsável por grande parte da mortalidade de crianças, a cólera ou o Ébola – significam a diferença entre a vida e a morte. A luta pelo reconhecimento do acesso a água potável e ao saneamento como bens comuns e como condição de uma vida digna, saudável e sustentável é o caminho para que a prática aparentemente simples de lavar as mãos deixe de ser um privilégio de uma parte da população mundial.

---

**João Arriscado Nunes** é Professor Catedrático de Sociologia da Faculdade de Economia da Universidade de Coimbra, co-coordenador do Programa de Doutoramento “Governança, Conhecimento e Inovação” e Investigador Permanente do Centro de Estudos Sociais. Membro do Conselho Consultivo da Associação Portuguesa de Sociologia. Membro da coordenação do projeto ALICE - Espelhos estranhos e lições imprevistas, dirigido por Boaventura de Sousa Santos e financiado pelo European Research Council (2011-2016). Foi Pesquisador Visitante na Fundação Oswaldo Cruz (FIOCRUZ), no Rio de Janeiro (2011-2012), e Director Executivo do CES (1998-2000). Os seus interesses de investigação centram-se nas áreas dos estudos de ciência e de tecnologia (em particular, da investigação biomédica, ciências da vida e da saúde pública, da relação entre ciência e outros modos de conhecimento), da sociologia política (democracia, cidadania e participação pública, nomeadamente em domínios como ambiente e saúde), Direitos Humanos e teoria social e cultural (com ênfase no debate sobre as “duas culturas”). Mais recentemente, coordenou os projectos de investigação “Avaliação do estado do conhecimento público sobre saúde e informação médica em Portugal”, no âmbito do Programa Harvard Medical School - Portugal e “O envolvimento da ciência com a sociedade:

ciências da vida, ciências sociais e públicos - BIOSENSE", ambos financiados pela Fundação para a Ciência e Tecnologia. Coordenou e participou em vários projectos nacionais e internacionais (com coordenação de equipas portuguesas), entre os quais se incluem "European Patient Organizations in the Knowledge Society- EPOKS"; "Deepening Ethical Engagement and Participation in Emerging Nanotechnologies - DEEPEN"; "Researching Inequality through Science and Technology - ResIST", "Governance, Health and Medicine. Opening Dialogue between Social Scientists and Users - MEDUSE", financiados pela Comissão Europeia. Foi membro do "steering committee" da rede European Neuroscience and Society Network - European Science Foundation, e fez parte da Public Health Genomics European Network - PHGEN. Tem coordenado e (co) organizado vários eventos científicos nacionais e internacionais, entre os quais se destaca o Ciclo "Ciências da Vida e Sociedade: Desafios da Era Pós-Genómica" (2007/08) (em colaboração com o Centro de Neurociências da Universidade Coimbra) e "Exploring Biomedicine" (2007), em colaboração com o Instituto de Ciências Biomédicas Abel Salazar e o Instituto de Biologia Molecular e Celular da Universidade do Porto. Foi co-organizador dos livros Enteados de Galileu: A Semiperiferia no Sistema Mundial da Ciência (Porto: Afrontamento, 2001); Reinventing Democracy: Grassroots Movements in Portugal (London: Frank Cass, 2005) e Objectos Impuros: Experiências em Estudos Sobre a Ciência (Porto: Afrontamento, 2008) e autor de publicações diversas. Integrou o Conselho Editorial das revistas Cadernos de Saúde Pública (Fiocruz) e Ciência e Trópico (Fundação Joaquim Nabuco). Foi membro do Conselho da European Association for the Study of Science and Technology (EASST).



**EPISTEMOLOGIAS  
DO SUL**



**ces**  
Centro de Estudos Sociais  
Universidade de Coimbra



1290  
UNIVERSIDADE DE  
COIMBRA



Organização  
das Nações Unidas  
para a Educação,  
a Ciência e a Cultura



Universidade de  
Coimbra - Alta e Sofia  
inscrita na Lista do Património  
Mundial em 2013



Conteúdos originais licenciados CC BY-SA 4.0 | conteúdos não identificado como original licenciados de acordo com a fonte.  
Contenidos originales licencia CC BY-SA 4.0 | contenidos no identificado como original licenciados según la fuente.  
Original contents licesed CC BY-SA 4.0 | contents not identified as original licensed according to the source.